

***En la búsqueda de nuevos posibles en la formación de docentes y educadores.
Experiencia de un equipo de trabajo en el Instituto de Profesores 'Artigas' (IPA).***

Autora: Noemi Elisa Goodson Rojas

Desde el enfoque conceptual y operativo del Departamento Académico de Psicología del IPA (CFE) consideramos que **Educación y Salud confluyen en los procesos de subjetivación que se movilizan en todo espacio educativo.**

Este trabajo está centrado en el Proyecto de Extensión con características interinstitucionales **“Reconociendo Intercuidados en Salud Mental Docente desde las Instituciones Educativas”**, realizado en el Instituto durante el presente año.

Se trata de una experiencia colectiva en cuya organización participaron docentes, estudiantes, y el Equipo Acompañante desde la Comisión de Salud Laboral de ADES Montevideo. La convocatoria estuvo dirigida a todos los agentes institucionales: docentes, funcionarios y estudiantes. Se inscribieron más de 100 (cien) estudiantes, de varias especialidades de Profesorado y de Educación Social¹.

Como estrategia metodológica se instrumenta un ciclo-taller de 3 encuentros, de 3 hs de duración cada uno, en el que se habilita un proceso de trabajo que integra aspectos conceptuales y vivenciales (los sentires, el cuerpo y el encuentro con los otros).

‘Normotipia educativa’, sufrimiento docente e institucional

Desde el espacio de taller entendido como dispositivo grupal-institucional de formación se visibilizan algunas actitudes gestuales, corporales y discursivas que están naturalizadas en las instituciones educativas. Éstas se corresponden con mitos del imaginario social acerca de la tarea, en general asociadas a la sobrevaloración de lo racional, lo verbal y el ‘deber ser’, por ejemplo, referidas a qué se entiende por *‘un buen docente’* y qué es *‘una clase normal’*.

En esta lógica, se tienden a desconocer las vivencias afectivo-emocionales que suelen acompañar las prácticas educativas. Al quedar desconectadas, y en el plano de lo ‘no dicho’ contribuyen a generar malestar. El ‘deber-ser’ lo vivimos en el cuerpo, lo que muchas veces genera sufrimiento. Síntomas somáticos y psíquicos que dan origen a numerosas licencias médicas, aislamiento, agotamiento y stress, van acompañados generalmente de manifestaciones de queja, y constituyen un analizador del malestar docente. Si bien se tiende a responsabilizar del mismo al sujeto individual en el ámbito de la vida privada e íntima, éste es una expresión de sufrimiento institucional que contribuye a incrementar dinámicas regresivas en las que predominan vivencias de impotencia, desesperanza y estancamiento.

Las vivencias de los docentes y educadores en relación al ejercicio de la profesión en los diferentes espacios educativos necesitan ser trabajadas, comprendidas e integradas en la tarea educativa, en tanto afecta la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Actitudes gestuales como Severidad, Solemnidad y Sobriedad, así como ‘serialidad’ en la circulación cotidiana por los diferentes espacios institucionales son también expresiones típicas de la *‘normotipia educativa’*:

- *“La mirada, como en el ómnibus, cada uno en la suya, nadie te mira. Conecté con eso”*
- *“Me pasó, siento que me tengo que poner una ARMADURA. Me suelto cuando tengo que entrar a clase. Ir dejando esa armadura no se logra de un día para el otro”*

¹ En el mes de agosto del presente año se realizó la apertura del recientemente creado Instituto de Formación de Educadores Sociales (IFES)

- *“Me di cuenta de que viví experiencias opresivas. La sensación de control, dominación. Me pregunto hasta qué punto no influye en mi manera de concebir la docencia”.*

Metáfora Lúdica: ‘La Selva Liceal’

Si bien la propuesta estuvo ubicada lúdicamente en ‘La Selva Liceal’, aparecieron expresiones propias de la vida cotidiana en Centro que forma para el encuentro con Enseñanza Secundaria, el Instituto. Las escenas elegidas por los participantes en un primer momento (‘Incomunicación’ – ‘Rebeldía’ – ‘Desconocimiento’), dan cuenta de obstáculos y dificultades vivenciadas en los vínculos entre los diferentes agentes, particularmente desconfianzas mutuas y rivalidades: docentes entre sí, entre estudiantes y docentes, entre docentes y psicólogos, entre docentes y educadores sociales, y también entre los mismos estudiantes (de diferentes especialidades entre sí, y entre ‘Profesorado’ y ‘Educador Social’). En tanto el sub-sistema de formación es estructurante del sistema educativo en su conjunto (Demarchi, 1996), estas dificultades se trasladan y reproducen luego en las instituciones de Enseñanza Media, generando obstáculos también allí. A su vez, cuando el estudiante va a realizar prácticas en los liceos, se encuentra generalmente con las mismas lógicas de fragmentación, entre ellas la disciplinaria, desde la que cada estudiante es orientado por el respectivo Profesor de Didáctica y Profesor Adscriptor:

- *“Vos hacé tu trabajo y yo hago el mío. Todo segmentado”*

Las escenas ‘Vanguardia’ y ‘No todo está perdido’ fueron elaboradas en un segundo momento, y muestran conexión con la posibilidad de ver/se y pensar/se y transformar/se. La ‘Rebeldía’ en tanto simple transgresión de la escena inicial, se transforma en ‘Vanguardia’, desde un lugar de protagonismo y creatividad que les remite a la esperanza en que otras formas de enseñar y educar son posibles, integrando y modificando el sufrimiento.

Desde la técnica de ‘metáfora lúdica’ (Brichetto, 1999) es posible generar proyecciones sobre el grupo en las que se hacen visibles obstáculos, pero también capacidades y posibilidades que en un primer momento se desconocían. A partir de resonancias y afectaciones múltiples se producen desconexiones y conexiones nuevas en el ‘entre’ de la situación grupal.

Lo lúdico-expresivo es potenciador de cambio. Desde la libertad y el disfrute propios de la situación de juego, se facilita y enriquece la relación grupal con el saber a través de procesos de producción de sentido/s (Goodson N.E., 2014). Un saber grupal sobre sí y en relación a otros, que integra los saberes del cuerpo y el movimiento al de la palabra.

- *“Lo lúdico para el cambio”*
- *“Recreo, recreo, recreo...”*
- *“Invitación a jugar en el recreo. Ser parte”*
- *“Animarme, soltarme y divertirme”*
- *“Divertirme y no perder de vista que también estuve del otro lado”*

‘Lo salutogénico’ de aprender y enseñar en las derivas de la incertidumbre

La ‘selva liceal’ aparece como fuente de vida y creación a partir de la riqueza de expresiones de diversidad. El tránsito por la misma se vuelve una oportunidad para los cambios buscados, en la medida en que la fragilidad de ‘la deriva’ en ‘la incertidumbre’ deja de ser vivida como algo rechazado, inadecuado y avergonzante (‘lo raro’), y pasa a ser valorada desde la apertura a lo nuevo. Un universo caótico (en movimiento y proceso) es la oportunidad de que ocurran desconexiones y conexiones múltiples, nuevas e imprevisibles. La integración de las mismas va de la mano de nuevas composiciones vinculares, constituyéndose en ‘factores salutogénicos’ que dan lugar a escenarios educativos más saludables. Es posible transitar de

escenarios en los que predominan desconfianzas, rivalidades, aislamiento y competencia, a escenarios confiables y cooperativos. Cuando agentes relativamente ‘nuevos’ como los psicólogos y/o los educadores sociales se unen al equipo docente para pensar y abordar problemas educativos, la institución se fortalece y enriquece.

- *“Una selva... es donde hay más vida!!!. Paraíso tropical!!”*.
- *“Una selva... de oportunidades, de diversidad, ... de aprendizajes y enseñanzas, de respeto, de roles diversos”*
- *“UNA SELVA: EN EL CAOS ESTÁ LA OPORTUNIDAD”*

Desde el ‘deber ser’ instalado los estudiantes consideran que *“podemos y debemos no ser un barco a la deriva”*. Esto es sintónico con el lugar que la formación de docentes y educadores se le da a la planificación:

“Los docentes somos grandes actores, todo se planifica, todo. ... (E)s una actuación pautada. Los profesores ... nos enseñan a preparar la clase, que te pares frente a un espejo y la vayas diciendo” (citado en Barúa, 2014:47)

Desde una concepción de Salud anclada en la armonía con la incertidumbre sin embargo, la capacidad de deriva se vuelve salutogénica, descomprimiendo exigencias narcisistas y generando capacidad de alojamiento para nuevas vincularidades.

Aprendizaje grupal e intercuidados

El proceso del ciclo-taller permite reparar en la necesidad de la mirada de los otros, de fragilizarse y reconocer afectaciones. El trabajo de cuidado implica un vínculo con otros seres humanos que genera vivencias de demanda afectivo-emocional. Esta realidad se intensifica en el abordaje educativo de poblaciones socialmente excluidas, donde el sufrimiento psíquico, institucional y social se intensifica a causa de que el proceso de cuidado ha tenido fallas que requieren reparación (Conde, 2011). El trabajo sobre los vínculos y la grupalidad genera aprendizaje grupal con efectos de intercuidado, activando y movilizandando capacidades y saberes de manera sistémica y sinérgica.

- *“Salgamos de la OLA”*
- *“Mirarse, Desarmarse, Reconstruirse, Construirnos”*
- *“Dejar de lado la indiferencia, mirar al otro, buscar el entendimiento, la empatía, la resiliencia. Abandonar prejuicios y reconstruir (animarse a reconstruir) la praxis y los vínculos. No todo está perdido. Nada está perdido”*

Resignificando la tarea educativa

Es posible ‘Resignificar’..., con otros, ‘entre todos’, desde la confianza, la rebeldía, el juego y la creatividad..., modificando el sufrimiento, volviéndolo creativo haciendo algo con él para salir de la queja y del síntoma. Este movimiento habilita máquina deseante capaz de generar, desde lógicas magmáticas, producción de nuevos sentidos para la tarea educativa.

- *“Resignificar ‘entre todos’ el rol de los diferentes actores que intervienen”*

- “La rebeldía es fuente de cambio. Rebelarse contra lo establecido, pero hacerlo bien, no desde la rabia sino desde la creatividad”
- “Confianza – Pasión – Valentía – Apertura”
- “Al final del túnel hay luz”

El dispositivo grupal-institucional de formación moviliza afectos y vivencias inherentes a las prácticas educativas, y constituye un espacio de continencia para la elaboración e integración de las mismas. Ello habilita reposicionamientos en la tarea de enseñar y de educar, recobrando potencia instituyente el proyecto educativo.

- “Creo que instancias que movilizan tendrían que darse más seguido, y también instancias para luego de movilizar contener lo que se mueve”
- “Este taller me ayudó a ver muchas cosas. No todo está perdido. Podemos a partir de nosotros mismos generar cambios. Solo que hay que generarlos ya”
- “Abre otro tipo de concepción. La posibilidad de mirar desde otro punto de vista. Otra cosa, otras herramientas para abordar el trabajo”
- “Más suelto. Podés trabajar de otra manera”

Los aspectos desplegados en el proceso del ciclo-taller constituyen **cuestiones de las que nos tenemos que ocupar en el ámbito de la formación de docentes y educadores**. Es necesario reconocer las lógicas en las que estamos inmersos, desde el análisis de la implicación, como primer paso para un proceso de cambio.

Estamos navegando en la búsqueda de agenciar **prácticas educativas más saludables, ancladas en el trabajo sobre el cuidado de sí y el cuidado del otro**, en las que sea posible **fragilizarse, reconocer afectaciones, pensar/se y jugar**.

Desde el paradigma de la salud positiva y comunitaria (Saforcada 2010), **todos somos potenciales portadores de cuidado y de salud**, es necesario buscar mecanismos de mediación para su expresión y desarrollo.

El cuidado de sí, el intercuidado y la salud son derechos de los profesionales de la educación en tanto trabajadores. El proceso de apropiación de esos derechos implica transformaciones, sobre sí mismo como colectivo de profesionales y trabajadores, a la vez que sobre la tarea educativa y la organización laboral.

Se requieren dispositivos de formación de formadores (docentes y educadores) que potencien la conexión con el deseo de aprender, enseñar y educar, facilitando procesos de resignificación de la tarea educativa y potencia instituyente.

Bibliografía de referencia:

- Barúa, Agustín (coord.) (2014) *Promoviendo intercuidados en salud mental docente en dos liceos de contextos urbanos periféricos de Montevideo*. Informe Final del Proyecto Comisión de Salud Laboral – ADES Montevideo.
- Conde, G. Daniel (2011) “El cuidado humano en riesgo de extinción. Reflexiones en torno a la psicología y el cuidado humano”. En: Carrasco A., Delfino M. y otros (coords) (2011) *El Cuidado Humano. Reflexiones (inter)disciplinarias*. AA Impresos, Montevideo, págs.. 77-93.

- Demarchi, Marta (1996) *Formación Docente. Surgimiento y perspectivas. Una visión histórica*. Revista de la Educación del Pueblo, Montevideo.
- Fernández, Ana María (2007) *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Biblos Ed., Bs.As.
- Goodson, Noemi Elisa (2014) “El taller lúdico-expresivo como espacio productor de sentido/s. La construcción de la experiencia de igualdad”. Revista Nro. 1, #3 de Psicología. CFE, Montevideo, p.23-26.
- Saforcada, E., De Lellis, M. y S. Mozobancyk (2010) *Psicología y salud pública. Nuevos aportes desde la perspectiva del factor humano*. Paidós, Bs.As.